Un día de descanso

Jorunn Verden

Image not found.

Capítulo 1

Me levanté ese día a las 9 de la mañana, era un sábado, vaya que era jodido tener que levantarme a esa hora justo cuando era mi día de descanso, todas las endemoniadas mañanas tenía que levantarme a las 5 de la mañana, aunque no importaba un carajo y siempre accionaba en la palabra "posponer" cuando la alarma del iPhone sonaba. Pero ahora era sábado, ahora necesitaba dormir más de 8 horas, los comerciales de la gente mundana, más bien sana decían que 8 horas era lo ideal para recuperar la energía y estar tan fuerte como el mismísimo Schwarzenegger en años de mr. Olimpia, pero no, en mi caso era muy diferente, a quién engañaba, ni durmiendo 8 horas me levantaba con esa energía, era un adulto joven que se creía dueño del futuro más importante de su país, un país jodido, no tan jodido como los del sur del mismo continente, pero vaya que era jodido.

9:30am del sábado y yo ya estaba contemplando los últimos memes en Facebook, vaya actividad más decadente en mundo lleno de mierda. Siempre me pregunté qué carajos hacían aquellos que estaban al pendiente de las últimas noticias para inmediatamente subir sus tonterías, tonterías capaz de eliminar cualquier esperanza de motivación de las personas por aprovechar productivamente su día. Justo cuando mi mañana no podía ser más miserable, llego un mensaje por Whats App, era mi gerente, la gerente más candente que había tenido, tenía unas nalgas de campeonato, al ser casada esas nalgas era algo anchas y flácidas, pero cuando vestía su pantalón de sastre se acomodaban de una forma demasiado excitante, y cuando llevaba esos tacones con el tacón afilado en color plata, dejando al descubierto su hermoso pedicura, producto de una mujer de 35,000 mil al mes, más vales de gasolina, sencillamente hacían que valiera la pena cada maldito regaño y molestia aún en la comodidad de mi descanso.

Su mensaje decía: --"Oye, Segovia, perdona que te moleste, ¿estás despierto?"-- Maldición, pareces narcotraficante, claro que estoy despierto, pensé-- Necesito que me digas que pasó el día de ayer con el señor Herrera, pues hoy está muy molesto, necesito que me digas tu versión para yo tomar medidas.

Maldito Señor Herrera, jodiendo al mundo, no asimila que jamás podrá adquirir tanto por tan poco dinero y aun cuando lleve años trabajando con la empresa.

Desde luego no contesté la deje en visto, tal vez más tarde le diría "discúlpame Bárbara, estaba más dormido que despierto, sólo vi el mensaje y caí dormido de nuevo, me perdonas, seguro ya descubriste que pasó y tomaste una excelente decisión". Sí, siempre funciona levantar el ego de las personas, aun cuando estás abusen de ti solo por su culo. Y eso

porque no me quiero molestar en escribir sobre sus tetas.

Bajá las escaleras, me dirigí a la cocina y abrí el refrigerador ahí estaba, sí, mi comida de ayer, que no me comí porque tuve mucho trabajo y algo estúpido en mí me dijo, "no lo hagas, no necesitas comer, necesitas bajar de peso, eres una masa de uno ochenta y cien kilos de peso, das asco", estúpido subconsciente, eres tan grotesco y vulgar, te amo.

Desayuné, no tengo horno, así que lo comí frío, había una botella de tequila, no la tomé, no soy borracho, en el fondo deseaba tomarla, pensar, que tal vez haciéndola me convertiría en un ser tan talentoso como aquellos escritores con vidas deprimentes pero capaz de tirarse a una universitaria de 18 años solo con decir, "Yo tengo un libro de poemas, me publicaron...", aunque en realidad esa mierda de ser escritor en la actualidad es como intentar ser cantante de ópera, tu público se convierte en una pandilla de intelectuales comparando tu trabajo con el de un escritor muerto hace 100 años. Vaya, mierda, qué camino tomar, no lo sé.

El desayuno tuvo un efecto rápido fui al baño en seguida, tomé el periódico y pretendí leerlo. Sólo política, partidos robando, presuntos culpables, presidentes que odian a otras naciones. Nada interesante. Mejor. Pude hacer del baño más rápido. Al levantarme del escusado y limpiarme, me fui a lavar las manos y después a lavar mi rostro, maldición que feo era. En esa ocasión no era mi subconsciente, era yo. Me odio. Salí y busqué el iPhone, jodido aparato, no recuerdo dónde lo dejé, entonces subí de nuevo a mi habitación y me decidí por echarme a la cama. Dormí de nuevo.

Tengo una amiga sumamente candente, ella me despertó, me despertó porque sus mensajes vibraban y vibraban, tal vez de la misma manera que su vibrador al que estúpidamente ella llamaba "Pancho", era el nombre más estúpido que pudiera llevar un pene de plástico. Las vibraciones del iPhone me levantaron, --con que ahí estuviste todo el tiempo, cabrón-- me dije mientras reí de lo decadente de las funciones de mi cerebro.

--He, compa, despierta. Culero ya no me hablas desde hace mucho (emoji triste).-- escribió ella, tenía un léxico privilegiado, en los mejores barrios sería la reina orco.

--Ah no me vas a contestar, para eso me gustabas (emoji furioso)--

--Tranquila, morra, qué pasó?--

--Necesito de un hombre, y una chela...--

--"Pancho" ya no funciona--

--No, pendejo, te necesito, espero ahora sí puedas mantenerte empalmado más tiempo--

Recuerdo que la primera y única vez que me acosté con ella, al principio estaba tan duro como el régimen de Kim Jong Un, pero de repente apago las luces y empezó a caer como la Alemania Nazi ante los Aliados, y tal y como las esperanzas de Leonardo DiCaprio ante los Oscares, mi pene se endurecía y se apagaba, se endurecía y se apagaba, mierda, no fui un buen, macho, no sé cómo sigue queriendo que la envista, ni siquiera es grande.

--Nah, no tengo dinero--

--Pues no soy puta, no te voy a cobrar--

--Pero los hoteles cuestan--

--Púdrete--

--Está bien--

Ya no hablo más.

Continúe con mi miserable descanso, que digo miserable, exitoso. Encendí el televisor, entré a Netflix y lo primero que me recomendaron fue "13 Reasons to Why". -- ¿Pero qué mierda es esto?-- Lo apagué. Ni siquiera los putos algoritmos tenían en cuenta mis gustos. Tome el iPhone de nuevo, --vamos a ver memes-- en esta ocasión ya no había mucho que buscar, solo algunos vídeos de verdad interesantes, así que decidí por ver los comentarios en las publicaciones más polémicas. --Vaya mierda, estos tipos solo buscan tratar de parecer importantes--.

De pronto me hablo mi gerente, la culo hermoso:

--Oye, ya te despertaste, supongo, buenas tardes-- Al menos su educación era muy buena, como su trasero.

--La verdad es que me acabas de levantar, Bárbara, he estado muy cansado, ¿en qué te puedo ayudar?--

--Es que el sr. Herrera, dice que ayer fuiste muy grosero con él, me extraño de ti, pues no eres así, pero no quiere pagarnos el pedido completo.

--Bárbara, te prometo que no fui grosero, me conoces, además supongo

que lo puedes resolver muy bien, la verdad te admiro--

--Sí, Segovia, pero necesito que te relajes, ¿ok?--

--Perfecto--

Ella colgó, se me paro el miembro, le hable a mi amiga.